

El Modelo "San Estanislao"

Una práctica alternativa altamente redituable

La sostenibilidad de los sistemas agrícolas y principalmente de los pecuarios, es la mayor preocupación que tienen los especialistas del sector. La ganadería ha estado asociada a la depredación y mal uso de los recursos naturales, así también, contaminación ambiental por el uso de prácticas de producción nocivas.

Ante el escenario mencionado y la operación de procesos tecnológicos dirigidos al aumento de la producción y de rendimiento tanto alimentario como económico, se descuidaron las medidas de protección ambiental y conservación de los recursos naturales. Esta situación abrió el camino para que el gobierno de Guyana solicitará al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el desarrollo de un proceso lechero que se enfocara a la sostenibilidad y conservación ambiental.

La contribución del IICA, AIC y CARESDA en el desarrollo del modelo lechero San Estanislao, es una práctica alternativa, basada en el uso razonable de los recursos locales, de una menor dependencia de productos importados, y por otra parte, una intervención más amigable con el ambiente al utilizar menos fertilizantes y reciclaje de desechos animales. La combinación de estos elementos conllevan a una producción competitiva y de sostenibilidad del citado modelo.

El fruto de la demanda del gobierno de Guyana, iniciado desde 1984, ofrece como resultado el desarrollo de "San Estanislao", conocido como el "modelo IICA" de producción de leche, el cual puso en práctica satisfaciendo las demandas de medianos y pequeños productores de leche.

El modelo IICA se implantó en una finca de la escuela "St. Stanislaus" y de aquí se fue introduciendo en casi toda la región costera oriental de Guyana, y también, a otros países del Caribe.

Las principales metas del modelo lechero son: mejorar la capacidad de manejo de pequeños productores (10 vacas), la adopción por el productor de un sistema de alimentación a base de forrajes, uso mínimo de suministros importados y control de productos que afectan negativamente el ambiente.

LA FINCA SAN ESTANISLAO

La finca San Estanislao se encuentra ubicada en la región costera de Guyana, zona poblada por habitantes dedicados a la ganadería. Característica de la región son los suelos arcillosos, ácidos, salinos e inundables durante la época de lluvias. La finca San Estanislao tiene una extensión total de 6.8 hectáreas, de las cuales dedica 5.1 a la producción de pasto "antelope" (*Echinochloa prymidalis*) para vacas en ordeño. Por otra parte, en 1.7 hectáreas se encuentran las instalaciones, caminos y canales de drenaje.

Cuando comenzó el desarrollo del programa, solamente había tres vacas, dos novillas y un torete. Durante los últimos 10 años, la composición del hato, casi todos criollo con

encaste hacia holstein, es de 13 vacas en ordeño, 4 vacas secas, 5 novillas, 5 terneras y un toro.

SOSTENIBILIDAD Y METAS

La producción de leche está basada en un sistema de alimentación donde la producción de forrajes es el principal componente y fuente de nutrientes. Se utiliza un sistema de pastoreo rotativo de zacate "antelope" con suplementos de sub- productos locales, como es el afrecho de arroz y silo durante la temporada secas y las muy lluviosas. El pastoreo es controlado con cercas solares y el ordeño se hace dos veces al día en una instalación de diseño simple, con sala de ordeño, cuarto de leche y espacio para estabular vacas y terneras durante la noche.

Diferentes indicadores demuestran el éxito del "modelo IICA", por ejemplo, en los últimos 10 años la producción de leche es casi de 8 a más de 11 kilos de leche por hectárea; entre 9 y 10 kilos de leche diaria por vaca y entre 2. 5 y mas de 3 kilos por lactancia. La reproducción de hato opera en niveles óptimos con valores de 366 días de intervalo entre parto y 1.2 servicios por preñez.

El resultado de un adecuado manejo de los recursos, principalmente el pasto, se muestra en la producción del lácteo en cuanto a su competitividad respecto a la importación y el costo que presenta una tendencia a disminuir, en el lapso de 8 años el kilo del producto bajó 8 centavos de dólar.

Después de 12 años la producción de forraje, base de la alimentación del hato, se ha sostenido. El sistema utilizado preserva, estimula y revitaliza al pasto como máquina de producción sostenible. El recurso pasto se protege y la estabilidad del sistema mejora.

Para concluir, el modelo es equitativo porque promueve el mejoramiento de pequeños y medianos productores, quienes constituyen una alta proporción en el sector lechero en el Caribe, como es para Guyana, Surinam y Trinidad, donde el modelo IICA se ha establecido.